

Ruta Patrimonial

BARRIO PRAT

Boletín N°2

Enero 2026



Entrevistas:

JORGE OJEDA - ERICA BARRIENTOS - MANUEL AQUEVEQUE - JUAN MAGAL



Programa
Identidad Regional



Escanea el código QR y descarga el libro digital del Barrio

Indice

- 3-5** Entrevista Jorge Ojeda F.
- 6-7** Entrevista Érica Barrientos
- 8-9** Archivo Fotográfico Vecinal
- 10-11** Entrevista Manuel Aqueveque C.
- 12** "Memorias Chocolatadas"
- 13-15** Entrevista Juan Magal P.
- 16** Mapa actualizado de la Ruta Patrimonial Barrio Prat

Créditos

Entrevistas

Isabel Peña Norambuena

Diseño

Juan Tapia

Fotografías

Archivo vecinal Barrio Prat; Isabel Peña Norambuena

Edición general

Isabel Peña Norambuena

Dirección

Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Magallanes y la Antártica Chilena.

El boletín N°2 de la Ruta Patrimonial Barrio Prat es parte de la iniciativa con identidad: "Rutas Culturales en Barrios Patrimoniales" del programa Fortalecimiento de la Identidad Cultural Regional de la SEREMI de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Magallanes y la Antártica Chilena.

Entrevistados

Vecinos; Jorge Ojeda Fierro, Érica Barrientos Alvarado, Manuel Aqueveque Cárdenas y Juan Magal Pérez.

Colaboraron

Colaboraron en este número: Junta de Vecinos N°10, Pedro Moreno Mella y Jorge Rosas Oyarzo, integrantes de la comisión de historia y patrimonio del barrio. Además de todos los vecinos que participaron en la jornada del 19 de noviembre de 2025: "Memorias chocolatadas".

Editorial

Reconstruir la memoria histórica de un barrio requiere del esfuerzo colectivo de los habitantes del sector, de quienes nacieron y crecieron allí, de quienes pasaron temporadas que marcaron su vida para siempre y luego tomaron nuevos rumbos, de quienes llegaron de grandes y se quedaron. Las casas, las calles, las instituciones, agrupaciones, negocios y hasta el clima cuentan del proceso que implica ser parte de un barrio. En el caso del histórico Barrio Prat de Punta Arenas, cuyos primeros planos de hijuelas datan de 1913, las vecinas y vecinos han colaborado en la iniciativa "Ruta Patrimonial Barrio Prat" desde el año 2023, con recuerdos, anécdotas, antecedentes y fotografías, primero para conformar un libro que visibiliza la historia del sector y crear un recorrido por puntos de relevancia patrimonial dentro del cuadrante que corresponde al barrio: Avenida España - Capitán Juan Guillermo - Cirujano Videla y General Juan Salvo. Actualmente, dicha colaboración continúa para nutrir con nuevos antecedentes la Ruta, y mientras en la primera edición de este boletín el esfuerzo estuvo concentrado en dos colectividades como son el Barrio Comercial y la Parroquia Cristo Obrero, en esta ocasión fue la Junta de Vecinos N°10 el foco principal, para conocer más de la historia barrial. Así, esta publicación correspondiente al Boletín N°2 de la Ruta Patrimonial Barrio Prat se compone de entrevistas a

vecinos que han tenido un rol activo en la comunidad y/o poseen un acervo cultural que es meritorio de ser compartido. En las siguientes páginas, entonces, encontrarán las historias de vida –y, por tanto, la vida del Barrio Prat– del sr. Jorge Ojeda Fierro, criado en el sector de Señoret con Angamos; la sra. Érica Barrientos Alvarado, quien fuera presidenta de la JJVV por 24 años; el sr. Manuel Aqueveque Cárdenas, automovilista y conocido mecánico del barrio y finalmente, sr. Juan Magal Pérez, escritor, poeta, investigador histórico patrimonial y funcionario por casi cuarenta años de bibliotecas públicas, vecino del sector Ernesto Riquelme.

Además de páginas dedicadas a la actividad participativa "Memorias chocolatadas", realizada en noviembre de 2025 y nuevas imágenes del archivo vecinal, que muestran cómo era el habitar en el barrio a través de las décadas.

Agradecimientos

Esta edición no habría sido posible sin la ayuda de la directiva de la JJVV N°10, compuesta por: Gabriel Machado (presidente), Verónica Ojeda (secretaria), Raquel Huichapan (tesorera), Érica Barrientos (1ra directora) y Manuel Aqueveque (2do director). Además del apoyo en la gestión de entrevistas de Pedro Moreno Mella.



Ruta Patrimonial
BARRIO PRAT

Síguenos en Redes Sociales

Facebook: Ruta Patrimonial Barrio Prat

Instagram: [barriopratt_rutapatrimonial](#)
rutapatrimonialbarriopratt@gmail.com

Jorge Ojeda Fierro

MEMORIAS DE UN VECINO DE TODA LA VIDA

Entrevista al vecino Jorge Ojeda Fierro, criado en el Barrio Prat en el sector de calles Señoret con Angamos

Yo me llamo Jorge, tengo un solo nombre, en mis tiempos se usaba un solo nombre porque soy del año 40, por lo tanto tengo al año 2025, 85 años y 11 meses. Nací el 29 de marzo de 1940.

- Cuénteme, ¿cuál es su vínculo con el Barrio Prat?

Bueno, nací en el barrio Sur, pero de cabro muy chico nos vinimos trasladados a Señoret casi al llegar a Angamos, ahí llegué siendo muy joven, ahí fue mi crianza de mi niñez. Y mi estudio lo tuve también ahí en el barrio, en la Escuela 15 estaba, que en 1947 se inauguró y yo entré al primer año de curso porque no se recibían alumnos de menos de los 7 años.

- ¿Usted fue de la primera generación de esa escuela, entonces?

Claro, pero la escuela esa ya estaba hecha y era la que estaba más o menos un poco más allá de General del Canto, a la mitad de cuadra, que hoy día es un taller y estaba dentro, esa era la Escuela 26, me acuerdo, que era como una escuela de especialidades, realmente. Y la Escuela 15 donde está hoy día instalada, que era de hombres y al lado estaba la Escuela 3 que era la de mujeres, y hoy está todo integrado, era la escuela nueva. Yo entré en marzo de 1947, entonces no tenía los 7 años cumplidos, pero hicieron una excepción. Y así ingresé a Primer año porque era de primero a octavo lo que se llamaba escuela primaria, hoy día la Básica.

Después usted pasaba de esa escuela primaria y se iba a una escuela secundaria que eran los liceos. Yo me fui a la escuela industrial a profesionalizarme, porque me gustaba una carrera, de allí egresé el año 58. Pero, en aquellos años, había en el colegio un curso que se llamaba preparatoria, no entraba uno en primer año de un paraguazo, lo preparaban para entrar a la escuela



la industrial. Porque resulta que era bien pesada. En primer lugar en lo que era matemática. Después uno, en el segundo año, elegía su carrera que quería seguir y si le daban las notas podía seguirla. Habían varios talleres, entonces si no quedabas uno elegía otro taller.

- Podríamos volver a su paso por la Escuela n°15, que es en la actualidad una institución emblemática en el barrio Prat

Era muy básica, pero lo que sí, recuerdo, y nunca se me olvidó, es que mi profesora era tan buena que uno salía leyendo en el primer año. Se llamaba Susana Astorga, debe estar fallecida. Fue el único año que estuvo con nosotros porque después la llevaron a la Escuela 3. Pero era muy buena. A nosotros nos hacía hacer el aseo. Como la escuela era nueva y quedaba

cochina ella llegaba y nos hacía correr todas las sillas para atrás y barríamos, después todas las sillas para adelante y todo el curso ayudaba. Cuando estaba lista nos podíamos ir.

- ¿Cuántos niños y niñas había, más o menos, en su curso?

Mira, a todo reventar deben haber habido 25 a 30, más no habían. Porque eran solo del sector. No iban a venir del Barrio Sur cuando allá había una escuela.

- ¿Se acuerda cómo era la infancia en el barrio Prat?

Jugábamos al zuncho. En los barriles de vino que venían antes, los toneles, eran toneles, porque no es llegar y meter el vino en cualquier cualquier tonel, son especiales, entonces venían encinchados, apretados con, cómo te dijera yo, con huinchas de este asunto

metálico, eran como de fierro pero en lámina. Entonces, no sé cómo llegaba uno de esos a manos de los más chicos, pero llegaban y uno con un alambre lo hacía girar y hacíamos carreras. Había tres o cuatro niños en la esquina y partíamos de una esquina a otra a ver quién llegaba primero con el zuncho. Y a veces pasabas por encima de una piedra y saltaba, se te venía encima y perdiste no más, porque había que tener habilidad.

Ese era un juego que teníamos nosotros y después teníamos el trineo, en el invierno. Era tanto el frío, era tanta la nieve, que nunca más yo he visto que ha caído de esa forma, que llegaba a la rodilla. Claro, nevaba tanto, la nieve era bonita, salíamos a jugar a la pelota con la nieve. No a la guerra, sino que nos tirábamos pelotas de nieve, pero al chocar en el cuerpo se desarmaban. Eso por un lado y ya cuando empezaba a derretirse la nieve y con la escarcha de la noche, porque el frío era intenso, era otro frío, se formaba una capa de hielo en la calle, peligroso, peligrosísimo. Mucha gente se sacaba la mugrienta, hasta los días de hoy. Entonces, nosotros teníamos trineos que fabricamos nosotros mismos. Que era una cuestión no más grande que esto —haciendo un gesto con sus brazos abiertos representando la distancia de menos de un metro—. Que tú te arrodillabas en el trineo y cómo era el trineo, que por debajo tenía una huincha del mismo material este que hablábamos del zuncho, que lo poníamos por debajo, lo forrábamos a la madera y se deslizaba, arriba ponías las tablas atravesadas y cuando te apoyabas con la rodilla y con pabillos, que eran palos de escoba que al fondo se le ponía unos clavos, sin cabeza evidentemente, tú lo clavabas, claro, y después le volabas la cabeza. Entonces, era como para pinchar el hielo y tú avanzabas. Y como te digo, yo lo perfeccionaba de tal manera que muchas veces le ponía un alambre no tan delgado, que hacía que se deslizara más rápido, fuera más maniobrable y todo el asunto.

Nos tirábamos de ahí donde está el hospital antiguo, de esa esquina hasta abajo y llegábamos hasta España, pero por la vereda. ¿Por qué por la vereda? porque la calle era empedrada y a pesar de que había una capa de hielo,



había movimiento de vehículos, poco, pero había. Había que mirar si es que venía alguien para poder tirarse, porque hay un declive. Si usted va para allá, va a ver el declive. Y era de Arauco a España, pero ahí al frente está la panadería Jacqueline. Ahí no, porque era más arriba, más cerro, entonces tú te podías desvirar y te caías abajo. Claro. Porque, por ejemplo, para no llegar hasta abajo, tú pegas la frenada y bueno, con la velocidad que venías, también, claro, salías rajado. Pero sin golpe, era la rodada nomás. Y, claro, volvíamos otra vez para arriba con el trineo a la rastra y buuum, otra vez.

Bueno, es el segundo juego. Y el tercero, es el volantín, ese es más viejo que andar a pie. Pero acá el viento lo tenemos acá al rato. No puedes llegar y elevar un volantín con los temporales, sino llega hasta por venir.

Nos fabricábamos el volantín, porque no había alguien en la esquina vendiendo un volantín. Pero no era el volantín volantín, era, como te dijera, tenía un nombre, que doblabas tú la hoja de papel, ideal era la hoja gigante que se usaba para envolver las compras, que era media acartonada, media dura, entonces tú cortabas los papeles y lo doblabas. Cartucho, cambucho, algo así se decía. Y así salíamos a elevar cuando el viento lo permitía.

-Podría contarme acerca de su familia, ¿quiénes fueron su padre y su madre?, ¿tuvo hermanos?

Mi familia fue Ojeda Fierro. Mi mamá, Rosa Fierro Cáceres. Y mi papá, Francisco Ojeda Vera. Para mí, mi mamá fue lo máximo. Bueno, con-

migo que yo era el mayor. Mi papá tuvo tres hijos en su anterior matrimonio, y de la segunda camada fuimos ocho, pero la única mujercita falleció siendo guagua. Quedamos siete varones y tres de ellos se fueron ya. Y de la primera camada los tres ya no están en este mundo. Así que estamos quedando dos hermanos acá en Punta Arenas, uno en Castro y otro en Quilpué.

- Y usted vivió con su mamá y con su papá ahí, en esa casa de Señoret con Angamos, en pleno barrio Prat. Eh, estos juegos, por ejemplo, que me contaba, ¿los jugaba con sus hermanos?

Sí, con todos o la mayoría que era más o menos de la misma edad, los que eran menores no. Antes eran todos los hermanos bien seguidos, no como hoy día que es programado. Pero el último hermano con respecto a la edad conmigo son 11 años de diferencia.

-¿A qué se dedicaban sus papás?

-Mi mamá hacía todo lo que eran las labores de casa. A ella yo la vi haciendo el almuerzo, lavando porque no había lavandería, no había máquina, no había nada, en una tina lavando la ropa muy sacrificada mi madre, y mi padre trabajando como empleado. Entonces, si tú me preguntas por mis padres, todo. Mi papá se preocupó de la casa, que no faltara nada. Y mi mamá de alimentarnos, cuidarnos y protegernos como hijos hasta que ya empezamos a volar. Pero siempre preocupada. Porque yo me acuerdo que tenía alguna fiesta, que sé yo, mi



mamá no se acostaba mientras yo no llegaba.

Pero la fiesta duraba hasta las 11, más no pasaba. Hoy día no sé a qué hora termina la fiesta.

- Y ¿se acuerda un poco de su juventud en el barrio? Por ejemplo, se juntaban ahí en las calles o en la plaza.

Mira, mi juventud fue así; al frente de mi casa había una zapatería. El zapatero, que veía que había tantos jóvenes y niños jugando fútbol, chuteando –ese fue otro deporte que practicamos como niños–, entonces, él formó un equipo. Nos llamó y qué sé yo y su hijo estaba ahí metido igual, todos éramos más o menos de la misma edad y más allá como yendo hacia el lado norte de la calle Señoret, yendo hacia calle Carrera y llegando a Rómulo Correa había una cancha muy grande ahí donde se hicieron casas, poblaciones, se hicieron blocks, hay unos blocks ahí que son de los empleados particulares. Más abajo hay otra cancha donde se jugaba fútbol, que llegaba casi hasta el cementerio..., había mucho deporte por todas esas canchas, había juventud. Y ahí llegamos nosotros a jugar porque ya se estaba formando en Punta Arenas el club de los barrios que lo hizo un locutor famoso que había acá. Entonces, nosotros jugamos con los otros equipos. Claro que en el mismo barrio Prat ya habían unos equipos, porque de Zenteno para arriba había otros jóvenes. Ya. Tanto la juventud como los adultos, había tremendos partidos en la tarde.

- ¿Cuál es la especialidad que si-

guió en la escuela industrial?

-Electricidad. Aprobé, porque había que sacarse la mugrienta. Y si tú querías seguir estudiando, había otro colador que sería como la PSU de hoy, o como le llamen ahora, en esa época nosotros rendíamos el bachillerato y yo rendí mi bachillerato. Pero aquí no había universidad, la UTE, en ese tiempo, que lo trajo Jorge Cvitanic, diputado, él trajo acá la UTE que la puso ahí al frente en Angamos, en lo que hoy día hay un liceo. Ahí se instaló lo que ahora es la UMAG pero era diurno y yo ya estaba trabajando. Fui con todos mis papeles del bachillerato a ver si me los aceptaban y no, tenía que ser diurno, no había vespertino así que no pude seguir estudiando y yo ya estaba casado, porque me casé a los 21 años –hoy lleva 63 años casado.

- ¿Cómo comenzó, entonces, su vida laboral?

-Hice dos prácticas en Endesa, cuando entré la primera vez, era una empresa eléctrica que estaba muriendo que se llamaba Compañía Nacional de Fuerza Eléctrica, Conafe. Y me acuerdo que había racionamiento, por poner el caso del barrio Prat los lunes no había luz en el barrio. Porque las máquinas no podían abastecer a toda la ciudad. Que no era tremenda ciudad, pero las máquinas no eran tan poderosas tampoco. Había como dos máquinas a vapor. ¿Y cómo se alimentaban esas máquinas? Con carbón y leña. Y acá el carbón, tú lo sabes, había hasta debajo en el patio. Porque dicen que esto es un manto de carbón.

Después lo tomó Endesa, que venía con todo, con postación. Esos postes

de concreto los instaló la Endesa, antes había de madera. Yo me fui al norte en el 60 y después volví a la Endesa otra vez, me recibieron y trabajé en los generadores de petróleo que reemplazaron a los generadores de vapor. Y ahí entré yo en una práctica desde diciembre a abril. Y me decían que me quedara, pero finalmente me cambié a la compañía de teléfonos e hice toda mi carrera ahí hasta que llegaron los españoles y me jubilé.

Entramos cinco a la compañía, yo llegué el 14 febrero de 1963. Fue la época del cambio del teléfono a magneto al teléfono del disco. Que era automático. Tú hacías tu llamada. Antes había que llamar a una operadora. Se llamaba magneto porque tú girabas una manilla y como adentro había unos magnetos al girarlo produce un campo magnético. Y al girar ese campo magnético produce corriente. Y eso se iba por la línea del cable y salía rajado, llegaba hasta la central, le caía una chapita a la operadora, el número tanto está llamando. Entonces, “número”, decía la operadora y tú le decías “el 100” y llegaba ella y hacía el parche de aquí al 100, y quedabas comunicado, pero te escuchaba todo.

- Don Jorge, usted había mencionado algo sobre el tren de la mina Loreto.

Yo lo vi. Porque suministraba a la Conafe carbón y leña para que funcionen los generadores. Ahora, la línea exacta no lo sé, pero yo lo veía que venía por España, que pasaba cerca del puente, porque había un puente ahí en España con Maipú, un poco más hacia el río, yendo hacia el lado sur... Eh, la línea venía por ahí, el tren, entonces daba la vuelta ahí en la esquina y se metía al patio de Conafe y ahí descargaba su vagón. Y era un tren de esos antiguos, a carbón y leña, que tú ves al maquinista que va echándole carbón y que te tocan el “tuu, tuu”.

Don Jorge, ahora ya no vive en el barrio Prat, pero sigue vinculado a toda la actividad del barrio. Participa activamente en las sesiones de la Junta de Vecinos y va a la parroquia Cristo Obrero junto a su señora y su hija Verónica. Fue dirigente de la Unión Comunal de Adultos Mayores. Fue dirigente en el sindicato de la compañía de teléfonos también.

Érica Barrientos Alvarado

MÁS DE 20 AÑOS

EN LA DIRIGENCIA VECINAL

Presidenta de la Junta de Vecinos del Barrio Prat por más de 20 años

Nací el 7 de noviembre de 1945 en Tocopilla. Soy adoptada aquí en Punta Arenas, porque mi madre fue magallánica. Mi padre entró a la Armada, pero era de Chiloé. Tenía 4 años cuando llegamos a Punta Arenas y me acuerdo bien porque ¡tengo una memoria! ese año que llegamos, el 49, hubo un terremoto acá en Punta Arena. Nosotros éramos niñas y tuvimos que estar en el piso, sentadas, porque fue tremendo el terremoto, el único que ha habido.

- ¿Llegaron directo al barrio Prat?

Sí, porque mis abuelos estaban aquí. Mi abuelo hizo esta casa —en la calle Luis Uribe, cercana a la Plaza Esmeralda—, esta casa es muy antigua. Fue pionero casi de aquí del barrio Prat. Entonces, nosotros llegamos a vivir donde ellos por un buen tiempo, pero después ya nos fuimos a vivir a otro lado. Mi abuelo se llamaba Ruperto Alvarado, era el papá de mi papá y tiene una anécdota: lo andaban buscando porque él podía haber sido el del monumento al Ovejero. Porque fue ovejero. Y no estaba, andaba en terreno trabajando. Y mi abuela les recomendó al amigo de él que estaba acá —el recordado Abel Oyarzún—. Él era amigo de mi abuelo.

- Podría contarme de su familia, ¿tiene hermanos?

Prácticamente estoy sola, fuimos tres hermanos. Fuimos dos mujeres y un hombre, voy quedando yo no más y prácticamente mis hijos, tengo cuatro. Dos viven aquí en Punta Arenas y dos viven en España, en Torreveja, de donde vengo llegando recientemente. Fui a pasar mi cumpleaños n° 80 allá. Vivo actualmente con mi hija Jeanette.



- ¿Cómo fue vivir la infancia acá en el barrio Prat?

Eh, bonita. Sí, nosotros siempre contamos que la vida de antes era mejor que ahora. Uno la disfrutaba como niña, jugábamos afuera y la disfrutamos con las vecinas, los vecinos. Teníamos una relación muy bo-

nita, muy familiar. Siempre he dicho que el barrio es como familiar porque nos conocemos mucho. No teníamos mucho, nos movilizábamos en micro para ir a la escuela, vivimos los inviernos que eran crudos; íbamos mañana y tarde, veníamos a almorzar y después nos íbamos. Cuando estaba bonito nos íbamos caminando, yo es-



tudí en las monjas, en el Sagrada familia.

Estudió peluquería en la escuela técnica y se perfeccionó. Dice ser de las peluqueras antiguas, no como las de ahora. “Yo era famosa con los moños que hacía para las novias”, cuenta. Tuvo una peluquería en el centro, luego una en el barrio y después estuvo 8 años fuera de Punta Arenas, debido al trabajo de su marido que pertenecía a la Armada.

–Por mi marido vino el tema del desfile, cuenta. –Esa conexión con la institución la llevó a organizar un desfile por las Glorias Navales, el primer sábado de mayo, con el que se da inicio a la conmemoración del Mes del Mar, en torno a la Plaza Esmeralda. Actualmente participan delegaciones escolares, autoridades e instituciones, y este año celebró su versión número 23–. Yo fui la que conversé con don Juan Morano, quien era alcalde en ese momento. Le dije, ‘ahora que van a arreglar la plaza y que va a quedar tan bonita por qué no hacemos un pequeño desfile como antes que venían los bomberos’. Nosotros éramos niñas, sentíamos que venía la banda instrumental del destacamento Cochrane y nos íbamos corriendo a mirar, se izaba la bandera, venían los bomberos y las damas de la 7ma Compañía. Después, con los años, como yo tomé el cargo de presidenta de la Junta de Vecinos y junto a la directiva enviamos una carta a la comandancia en jefe de la Tercera Zona Naval, pero la primera vez no les interesó, insistimos y al año siguiente resultó.

– ¿Cómo surge su rol de dirigente social?

Pasa que los miércoles se juntaban los adultos mayores y yo era muy amiga de Lucila Ampuero, que también era peluquera, ella fue la que fundó prácticamente lo que es la



junta de vecinos, hizo todos los trámites con la Nelda Panicucci (Intendenta de la época) y se hizo la sede. Entonces, después ya con el tiempo no quería seguir y me dijo si yo podía quedarme en su puesto. Así que hablamos con el alcalde y me dijo que sí, después, al otro año se hicieron las votaciones como corresponde y ahí quedé oficialmente como presidenta –cargo que ejerció por 24 años.

– ¿Cómo fue ser presidenta por tantos años? ¿Qué qué implicaba su función?

Eh, mira, nosotros hacíamos eventos de juntar a los vecinos, como digo los días miércoles. Nos juntábamos y después empezamos a hacer arriendos a los otros adultos mayores que andaban por diferentes partes y se agruparon. También llegaron agrupaciones de cueca; teníamos el grupo Arturo Prat y el club de Cueca Esmeralda. Y así, poco a poco, se fue reuniendo gente. Después se hizo un proyecto por intermedio de la municipalidad y del gobierno regional y se agrandó la sede porque era chiquita. Luego postulamos proyectos de mejoramiento de vivienda para cambiar puertas, ventanas, pisos, calentadores, calefones, de todo, para que los vecinos tuvieran un buen vivir.

También se hizo el mejoramiento de veredas. Yo siempre decía, “Mi meta va a ser, cuando ya no sea presidenta, que mi barrio esté todo pavimentado.” Hacia el lado norte se arreglaron plazoletas; Crispin Reyes, Cabrales, mejoramiento de las luces, todo. Entonces, el barrio de por sí me gusta verlo cómo está.

– ¿Qué personas recuerda que hayan participado en la labor dirigencial del barrio?

Estuvo este caballero, pero ahora ya falleció, él fue tesorero, el señor Alegría. Sebastián Alegría. Fue muy buen tesorero. De ahí, el resto fuimos puras mujeres. Sí. Y ahora que quedó el señor Machado. Podría destacar a la señora Sandra Andrade, ella fue la tesorera. Y antiguamente había otra que era la señora Edith Villegas. También tuvimos a Marisol Kuscic. Y ahora está la señora de don Sebastián Alegría que es Cristina Bascur, que es pro secretaria.

– Finalmente, ¿fue una buena experiencia estar todos esos años en la JJVV?

Ah, claro, sí, sí, porque si uno se mete en algo tiene que cumplir. No estar ahí no más, mirando sin hacer nada.

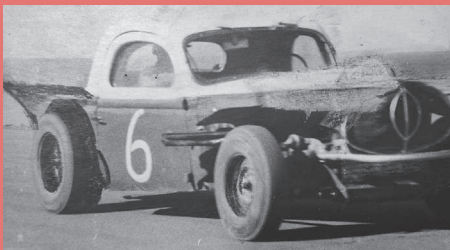


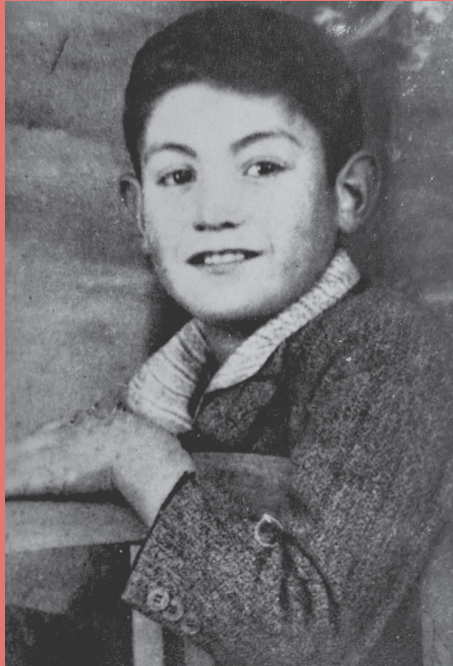
Archivo FOTOGRAFICO VECINAL

Archivo fotográfico de vecinas y vecinos del Barrio Prat recopilado en jornadas participativas durante la investigación para el libro “Ruta Patrimonial Barrio Prat”, el año 2023. Además de nuevos materiales de archivos familiares reunidos en la actividad “Memorias chocolatadas”, en noviembre de 2025, y a partir de las entrevistas realizadas para la presente edición del Boletín. Contiene registros de vecinas como Érica Barrientos, Luisa Díaz, Estrella Miranda y de los vecinos Juan Magal, Gabriel Machado, Jorge Rosas y Manuel Aqueveque.

Nuevas fotografías se han sumado al archivo vecinal, complementando un acervo de imágenes que retrata desde la época de las quintas, la recolección de calafate, las austeras viviendas de las primeras décadas, hasta uno de los autos de carreras del mítico Esteban “Cara sucia” Capkovic, pasando por el recuerdo de la agrupación de damas de la 7ma Compañía de Bomberos, donde se ve a las vecinas Estrella Miranda, Ester Oyarzo y Carmen Águila, entre otras. Los padres de Manuel

Aqueveque, llegados en los años 30 al barrio. La infancia en la década de los 80, con el registro de un grupo de pequeños amigos junto a un balón de fútbol en un antiguo taller ubicado en calle Zenteno, al lado de la Librería “Barso”. Junto a otros recuerdos fotográficos que esperan ser complementados con la información histórica correspondiente, los archivos digitales pueden ser consultados escribiendo al correo electrónico rutapatrimonialbarriopr@gmail.com







Entrevista al vecino Manuel Aqueveque Cárdenas, SOCIO FUNDADOR DE LA RAMA AUTOMOVILÍSTICA DEL CLUB DEPORTIVO PRAT Y RECONOCIDO MECÁNICO DEL BARRIO

Mi nombre es Manuel Antonio Aqueveque Cárdenas, nací en Punta Arenas un 18 de julio de 1952. Hijo de Luis Humberto Aqueveque Garrido y Erna Cárdenas Barrientos. Mi mamá era de Punta Arenas. Pero mis abuelos por parte de mi mamá eran de Chiloé. Y mis abuelos por parte de mi papá eran de la Araucanía, de Cañete. Somos seis hermanos y yo soy el número cinco, el tercero de los hombres.

- ¿Cómo fue su infancia acá en el barrio Prat?

Mi infancia acá en el barrio fue muy linda, de niño siempre me gustó investigar así que los autitos que me regalaban, que en ese tiempo eran de latón y eran a fricción, cuando se echaba a perder la fricción, yo los desarmaba. Le sacaba los engranajes y lo dejaba libre para que corrieran. Y los volvía a armar. Y siempre andaba haciendo algo relacionado con armar y desarmar, le arreglaba las bicicletas a mis vecinos. A los 4 años mi hermano mayor me regaló una bicicleta, Legnano, aro 22. Con esa biciletita hacíamos carreras aquí, no me ganaba nadie.

- ¿Y alguien le enseñó esto de armar y desarmar o se le dio natural?

Se me dio natural. También empecé a dibujar de niño. Dibujaba autos y los buses, micros que había en ese tiempo. Y una anécdota muy importante fue que a los 9 años, estaba yo en la ventana de mi casa cuando veo pasar un chasis andando y una persona conduciéndolo. Nuevo. Y lo estacionan un poco más allá y lo entran a un taller. De ahí no me despegué más porque sobre ese chasis empezaron a construir una micro. Como quién hace una casa. Y demoró varios meses, era una micro larga; 12 m 60 cm tenía. Esto fue en un taller que era una mueblería de don Alejandro Díaz Gotta. Después, cuando salió la micro ya tenía como 10 años y en la primera vuelta que salió la micro, que fue como las 6 de la tarde, en invierno, yo iba sentado en el primer asiento detrás del chofer, con el dueño, don Daniel Díaz.

Y de ahí, mi función empezó a ser de cobrador. El que cobraba y daba el vuelto, y el boleto en ese tiempo porque algún tiempo se usó boleto, después ya se pagaba así nomás. Entonces, por hacer eso a mí me pagaban.

Fue su primer trabajo

Sí, me pagaban 50 centésimos de Escudo, era mucha plata. Después ya trabajé con otros vecinos pero en unos minibuses. También de cobrador. Con decirte que junté el dinero digamos moneda a moneda o billete a billete y a los 11 años me compré una bicicleta. Trabajaba sábado y domingo, todos los días. Un cuarto para las 5 de la tarde salía del colegio, desde acá del grupo escolar, la Escuela número 15 Arturo Prat, pasaba a tomar once a la carrera, y a las 5:15 estaba en la esquina porque la micro hacía su recorrido por acá. Y después se guardaban como





las 8:30 acá mismo, entonces, como los choferes me conocían y todo, mi mamá me dejaba participar en eso, que fue muy estimulante para mí en esos tiempos. Después le empecé a hacer reformas a la bicicleta con una plata que gané porque vendí la bicicleta chiquitita. Le compré un foco que tenía algo que se conectaba a la rueda para marcar la velocidad, yo quería familiarizarla con una moto.

Y a los 12 años, salí de acá de la escuela e inmediatamente esas vacaciones empecé a acercarme al taller mecánico y entré a trabajar. Y con esa bicicleta después yo me iba a la escuela industrial. Primero trabajé en el taller donde se construyó la micro y de ahí donde Esteban Capkovic (el recordado piloto magallánico que falleció en 1974, en un accidente en que también iba don Manuel Aqueveque). Me pagaban 15 000 escudos semanales. Con decir que al otro año ya le había colocado señaleros, cambio y todo a la bicicleta.

Su primera moto la conseguiría al poco tiempo después, y luego comenzó con su pasión de toda la vida: armar y modificar autos.

- ¿En qué año empezó con las carreras?

Empecé de copiloto el año 67. De piloto el 74 y el 76 corrí mi primera carrera con auto propio en Cabo Negro, un auto comprado. El 82 empecé a construir mi auto. Los colores que tenía eran el amarillo y azul como el Club Deportivo Prat, porque soy socio fundador de la rama automovilística del Club Deportivo Prat, fundada el 14 de mayo de 1981. Hemos tenido campeones

en la rama automovilística, hemos tenido muchos corredores, hemos brindado ayuda en muchos momentos a corredores argentinos que en un tiempo no podían correr, tenían que tener alero de un club magallánico, entonces la mayoría de esos corrían por el Prat y el Prat les brindaba almuerzo y otras atenciones, le conseguíamos alojamiento, etc. y cuando nosotros íbamos a Río Gallego llegábamos al Automóvil Club, nos atendían a cuerpo de Rey y más encima nos pagaban 'prima de largada' en dólares.

El 8 de diciembre de 1974 tuvo un accidente junto a Esteban Capkovic, quien era su jefe en el taller mecánico, su amigo y figura paterna. En el siniestro perdió la vida el reconocido corredor magallánico, mientras que don Manuel, que era su copiloto, sobrevivió.

Después del accidente que fue el 74, yo había dicho que no iba a correr más y a los pocos días ya estaba metido en un auto de carrera de nuevo. Pero bueno, duele mucho cuando muere alguien que era como mi papá. Como te decía, mi papá murió a los 3 años y él -Capkovic- cuando murió tenía 37 y yo 22.

Además del accidente del 74, previamente había vivido otra situación que también marcaría su vida.

Sí, fui víctima de violación de los derechos humanos el año 73, igual que mis hermanas, víctima de la tortura y gracias a que yo había hecho mi servicio militar a temprana edad y había tenido una distinción y mi padre también había tenido dis-

tinción, que figura en el regimiento Pudeto todavía, de alguna forma me dejaron firmando un año en investigaciones.

Mi última carrera fue el 2014. Dejé de correr porque el 2015 me dio el síndrome vertiginoso. Me detectaron un trauma acústico en el oído izquierdo producido por un golpe o un estruendo, justamente por todo lo vivido durante mi detención.

En la actualidad aún trabaja en su taller mecánico de la calle Ernesto Riquelme, ¿cómo se le dio esa carrera que ha mantenido toda la vida?

De chiquitito trabajé en talleres mecánicos y ya cuando estábamos en la universidad nos juntamos con otro compañero que era Luis Enrique Bishop, tenía un taller su tío y ahí nosotros arreglamos vehículos después de las horas de estudio. También, lo llevé donde Capkovic y también él corrió después y se compró un auto de carrera y en algún momento lo acompañé de copiloto. Mi taller lo abrí el primero de septiembre de 1979 y ahí empecé a gestionar, me costó más de 2 años sacar la patente porque tuve que hacer muros de cemento y baño al taller y todas esas cosas. Como mi hermano era contador, me dijo, "lo primero que tienes que hacer es la iniciación de actividades, así nadie te va a molestar." Porque yo ya tenía mucho trabajo, digamos, con empresas y todo, entonces tenía que emitir factura y todo eso. Y desde ahí que sigo trabajando aquí en el barrio.



MEMORIAS CHOCOLATADAS

En el marco de la iniciativa Ruta Patrimonial Barrio Prat, se invitó a la comunidad del Barrio Prat a participar de una jornada vinculante en torno al patrimonio histórico y cultural del sector. La actividad denominada “Memorias chocolatadas” convocó a vecinas y vecinos en su mayoría personas mayores, el miércoles 19 de noviembre, a las 19:30 horas, en la Sede de la Junta de Vecinos N°10, ubicada en calle Teniente Serrano #294.

Tras una breve exposición acerca de las acciones que contempla la presente Ruta Patrimonial, como la generación de boletines, redes sociales y actividades participativas, las y los asistentes se reunieron en mesas de trabajo para aportar desde su memoria, a relevar los puntos históricos presentes en la cartografía patrimonial del barrio, agregar nuevos, revisar fotografías de archivos familiares, compartir antecedentes, anécdotas y dialogar entre todos, acompañados de un buen chocolate caliente.

Todo con el objetivo de recuperar en conjunto la memoria histórica del Barrio Prat.



OFICIOS / NEGOCIOS HISTÓRICOS

- 1 CARROCERÍA EN MAGALLANES
- 2 ANTIGUA CARNICERÍA "EL CHILENO"
- 3 HISTÓRICA PELUQUERÍA "GALLARDO"
- 4 ALMACÉN "STRELO" *Parque de la Estrella*
- 5 IMPRENTA "RASHUS" *El Puma*
- 6 BAR DE "DOÑA AVEL" *El Puma*
- 7 PANADERÍA "LA MOE"
- 8 ANTIGUA, ACTUAL Y ÚNICA BARBÍ "SAN JORGE"
- 9 ANTIGUA CARNICERÍA "JUAN VIANDECI" *Antes vendía carne*
- 10 ANTIGUA Y ACTUAL FERRETERÍA "SAN MARCO"
- 11 ANTIGUA FUNERARIA
- 12 ANTIGUO ALMACÉN "GRAN EMPORIO DE LAUCHON DRISIC" *RECONSTRUCIÓN 1947 - 1950*
- 13 ANTIGUO BAR "QUITAPENA"
- 14 INDUSTRIA MADERERA - PUERLERÍA
- 15 PELUQUERÍA CLÁSICA "DOÑA ABE"
- 16 ANTIGUO ALMACÉN VITROLA *El Puma*

PERSONAJES HISTÓRICOS

- 17 CASA DE CECIL BASHUISER
- 18 CASA DE MARINO MUÑOZ L.

INSTITUCIONES HISTÓRICAS

- 19 ANTIGUO TEATRO CIVIC PRAT (OCT 1937) *CONSTRUIDA EN ESPERANZA POR LOS 1930*
- 20 UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL ESTADO (UTE) *Actualmente es la sede administrativa del Barrio Prat*
- 21 ESCUELA TALLER N°26 1939 *Edificación por el gobierno*
- 22 GRUPO ESCOLAR "ARTURO PRAT" *Escuela*
- 23 HOSPITAL REGIONAL E-53 *El Hospital de Prat*
- 24 CLUB DEPORTIVO PRAT 1931 *1931*
- 25 SOCIEDAD MUTUALISTA DE AMBOS SEXOS "ARTURO PRAT" 1931
- 26 PARROQUIA CRISTO OBRERO - 1 mayo 1945
- 27 MULTICANCHA - LIGA FUTBOL "CRISTO OBRERO"
- 28 JUNTA DE VECINOS NIO - 14 SEPT 1982

SECTORES HISTÓRICOS

- 29 PLAZA ESMERALDA
- 30 ANTIGUA POBLACION OBRERA BARRIO PRAT *PRAT 1930*
- 31 ANTIGUA POBLACION MAGALLANES *1910-1930*
- 32 ANTIGUO PUNTE DE MADERA ZENTENO
- 33 ADMINISTRACIÓN DEL TIEN "MBA LORETO"



Juan Magal

UN HOMBRE DE LAS LETRAS

Entrevista a Juan Magal, escritor y funcionario de la Coordinación Regional de Bibliotecas públicas, vecino de la calle Ernesto Riquelme

Mi nombre es Juan Rodolfo Jesús Magal Pérez, nací un 4 de diciembre de 1962 en Punta Arenas. Siempre he permanecido acá.

Conversábamos, a mi llegada, que quizás le cuesta un poco definirse como escritor. Se definiría entonces como un hombre de las letras, por ejemplo.

Sí, en ese sentido sí, en un término más amplio sí, porque siempre me ha gustado leer, siempre me ha gustado la investigación histórica, eh me gusta el dibujo, siempre he estado vinculado al arte. Sí, pero principalmente a la literatura, lo mío va por ahí, en poesía y cuento breve.

También es vecino del Barrio Prat

Sí, en mi peregrinaje por los barrios, digo los barrios, en realidad yo soy originario del denominado barrio Sur, sector Miraflores. Siendo niño mi ambiente era el hogar del niño Miraflores, donde estudié los primeros 4 años. De ahí Asmar, el antiguo Asmar, el parque María Behety, era mi lugar de juegos y todo ese sector, muy antiguo de la ciudad. Ahí está ubicada la casa de mis abuelos y yo siendo muy niño viví en esa casa. De ese barrio era mi madre, mis tíos, mis tías, allí llegaron mis abuelos chilotes a comienzo del siglo XX.

Posteriormente, ya en la adolescencia, cuando estaba en el liceo, me trasladé un tiempo a la casa de una tía que ya residía en el barrio Prat. Porque nosotros en el barrio sur teníamos como sucursales acá en el barrio Prat, es decir, familiares que vivían acá en el barrio Prat.

Entre esos estaba esta tía que me acogió en mi adolescencia, el tiempo de la enseñanza media, principalmente, que estudié en el liceo Luis Alberto Barrera. Y allí estuve con ella, bueno, hasta iniciado cuarto me-



En la foto: El escritor junto a su pareja Marisol Kuscic, con quien reside en el sector de Ernesto Riquelme desde hace 18 años. Ella también integró en una época, la directiva de la JJVV n°10.

dio en realidad porque después me tocó el servicio militar por 2 años en Tierra del Fuego. La dirección donde estuve viviendo hace tiempo era Sargento Aldea.

Recuerdos de su tía Candelaria Ruiz de Miranda, vecina pionera en el barrio Prat

Además, es bueno agregar que yo ya tenía un tío hace muchos años por calle Condell con Uribe, ahí también tuve un tío, y también, una tía abuela que es una señora nacida en 1904. Cuando yo tenía más o menos 16 años, ya viviendo acá muy cerca, donde mi tía, en Sargento Aldea, yo conversaba mucho con esta señora, que era una señora muy activa en el barrio, doña Candelaria Ruiz de Miranda –madre de la vecina Estrella

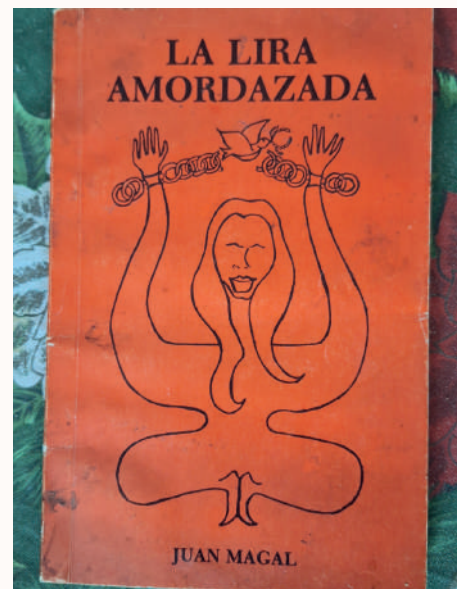
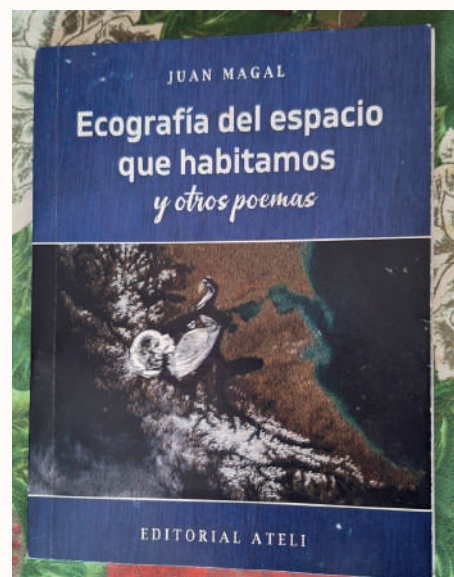
Miranda Ruiz, también muy activa en la comunidad, a través del club deportivo, la iglesia y la compañía de bomberos—. Su casa actualmente está ubicada en calle General del Canto con Sargento Aldea. Su familia, ella me contaba, que la trajo desde Chile siendo una niña, por lo tanto permaneció toda su vida acá en el barrio Prat, ella vivió hasta los 90 años. Me gustaba escucharla cuando yo era un adolescente, ella contaba historias muy interesantes. Contaba acerca de su participación en la iglesia, participaba en el club deportivo, participaba en toda agrupación que hubiese en el barrio Prat, principalmente las que tenían que ver con la parroquia Cristo Obrero.

Y bueno, pasado el tiempo descu-

brí, me prestaron una foto muy antigua que calculo debe ser más o menos más o menos de los años 30, donde aparece un grupo de vecinos y vecinas del barrio Prat, donde está mi tía abuela con su esposo y algunas autoridades; me parecía identificar en esa foto, entre los que yo pienso que estaba, Francisco Campos Torreblanca, el padre de Enrique Campos Menéndez, el escritor y premio nacional de literatura. Entonces, esta señora ya aparece más o menos de unos 30 años, y tengo otra foto donde ella aparece el año 46 cruzando desde la escuela, cruzando la calle Zenteno hacia la iglesia, que estaba recién inaugurada, del año 45. Entonces, esta señora aparece con otras, con otras señoras más del barrio, en ese tiempo, año 1946 se desarrolla acá en Punta Arenas el Congreso Eucarístico. Entonces, ahí yo logré identificarla en una foto junto a otros vecinos y claro, eso confirmaba el hecho de que ella desde muy joven fue una persona muy activa acá en el barrio. A tal punto que yo siempre escuché que ella tenía algo así como no sé si era una exageración o no, más o menos como 80 o más de 100 ahijados y ahijadas. Generalmente los vecinos y vecinas le pasaban la guagua para que ella sea la madrina. Esta tía abuela, hace muchos años, en los años 30 debe haber sido, o años 40, tenía una peluquería ahí en esa esquina de General del Canto con Sargento Aldea. Además confeccionaba flores artificiales. Y a mí me llamaba mucho la atención el interior de su casa porque era muy antigua y para mí era una especie de museo. Una vitrola grande y otras cosas más.

Sobre el tren de la Mina Loreto, que pasaba por el Barrio Prat

Pero sobre todo, me gustaba mucho hablar con esta tía abuela porque describía cómo era el barrio cuando ella era joven. Y algo que me quedó grabado y yo dije, "Estará exagerando, estará mintiendo." Ella me decía que estando en su dormitorio escuchaba que pasaba el tren de la mina Loreto. Calle Sargento Aldea. Y así fue pues. Yo logré comprobarlo porque tengo una colección de planos antiguos partiendo de 1913 hasta más o menos 1917. Y el tren de la mina Loreto ingresaba desde el mismo río, desde lo



que es Bosque, ingresaba justamente acá al barrio Prat y se deslizaba por, actualmente, el pasaje Ancud, lo que es la calle Manuel Aguilar, por ahí tiene que haber estado la línea del tren.

De eso ya no hay vestigios.

Mira, lo único que yo he encontrado recorriendo el sector, tanto del sector del barrio que es cercano al río como del sector de Jorge Cvitanic, que es el que está de Sargento Aldea hasta Zenteno. He encontrado que hay rieles, pero los rieles los utilizaron después para sostener los postes del alumbrado público, o de repente si querían mantener firme algo, le ponían, le enterraban uno de estos rieles de trenes.

En fotografías antiguas también he descubierto que más o menos debe haber sido por ahí por calle Sargento Aldea hacia el río, que existían unas construcciones, en realidad ahí estaba la estación. Había una estación

de trenes ahí. Había una aserradero, había una fábrica de briquetas, había otra cosa más, algo relacionado con la madera. Y bueno, ahí estaba también, cercano a ese lugar, estaba la casa de la administración del tren, que la alcancé a conocer. Era una casa de esas antiguas, tipo chalet. Era una casa muy linda. Ahí lamentablemente fallecieron tres personas en un incendio, una niña, una señora y una anciana de la familia.

Yo me he dedicado, cuando he podido, a hacer el recorrido del tren que ingresaba acá al barrio Prat.

- ¿Como hasta qué año habrá pasado el tren, más o menos?

Mira, la actividad carbonífera acá en la ciudad estuvo hasta fines de los años 40, o sea, ya decayendo a fines de la Segunda Guerra Mundial, el año 45. Entonces ya el año 48 definitivamente terminó. Esto pasó por muchos procesos. Calculo que desde 1860 y tantos había actividad de extracción de carbón. Eso con el tiempo, des-

de luego, se fue perfeccionando, fue mejorando, pasó por varias manos, entre esos una persona del norte, un empresario de apellido Ross, después otro de apellido Rojas. Por supuesto, Braun Menéndez también estuvo presente en eso. Y algo que me llama mucho la atención, yo por ahí lo tengo, un plano de la ciudad que era muy pequeña en 1877 durante lo que fue el motín de los artilleros, ya figuraba en ese plano la línea del tren en su bajada, que tiene que haber sido más o menos por acá y bajaba cercano a lo que es Avenida Colón actualmente. Y de ahí daba una vuelta e ingresaba al muelle de carga.

Juventud barrial y primeros trabajos

- ¿Cómo fue su juventud acá en el barrio de Prat?

Mira, principalmente, como ya te mencioné estas conversaciones que eran muy interesantes con esta tía abuela. También me juntaba con una familia que vivía al frente, de ahí surge uno de mis mejores amigos hasta el día de hoy y con el cual vivimos muchas aventuras, entre eso él me enseñó a buscar oro en el río, primero en el río de las minas. Después ya nos fuimos a otro lado, un poquito más hacia el sur, más lejos, él ya practicaba esto de ser pirquinero, siendo muy jóvenes porque ese tiempo tendríamos entre 17 y 20 años. Y bueno, eso me quedó gustando y lo practiqué solo hasta los 21 años; creo haber sacado en alguna época hasta un gramo diario. Pero era para estar trabajando todo un día, significaba estar moviendo piedras, mucha tierra y momentos de riesgo también. Eso fue a comienzos de los 80.

Tras hacer el servicio militar en el regimiento Caupolicán de Tierra del Fuego, en Porvenir ud. vuelve a la casa de Sargento Aldea en el barrio Prat.

Sí. Ahí, bueno, empecé a buscar trabajo, tuve algunos en los cuales duré dos semanas porque con 20 años..., trabajé de ayudante alambrador en una estancia, fui 'guachimán'. que viene de la palabra en inglés watchman (el que vigila), que es como el que cuida, el que mira,

en una población, que actualmente está al lado de la Friburgo, la estaban construyendo. Entonces, ahí yo tenía



que mostrar las casas piloto y cuidar no más, en una garita, de repente me tocaba turno en la noche, a veces en el día. También fui junior de una oficina de contabilidad, ayudante soldador al fondo de Zona Franca.

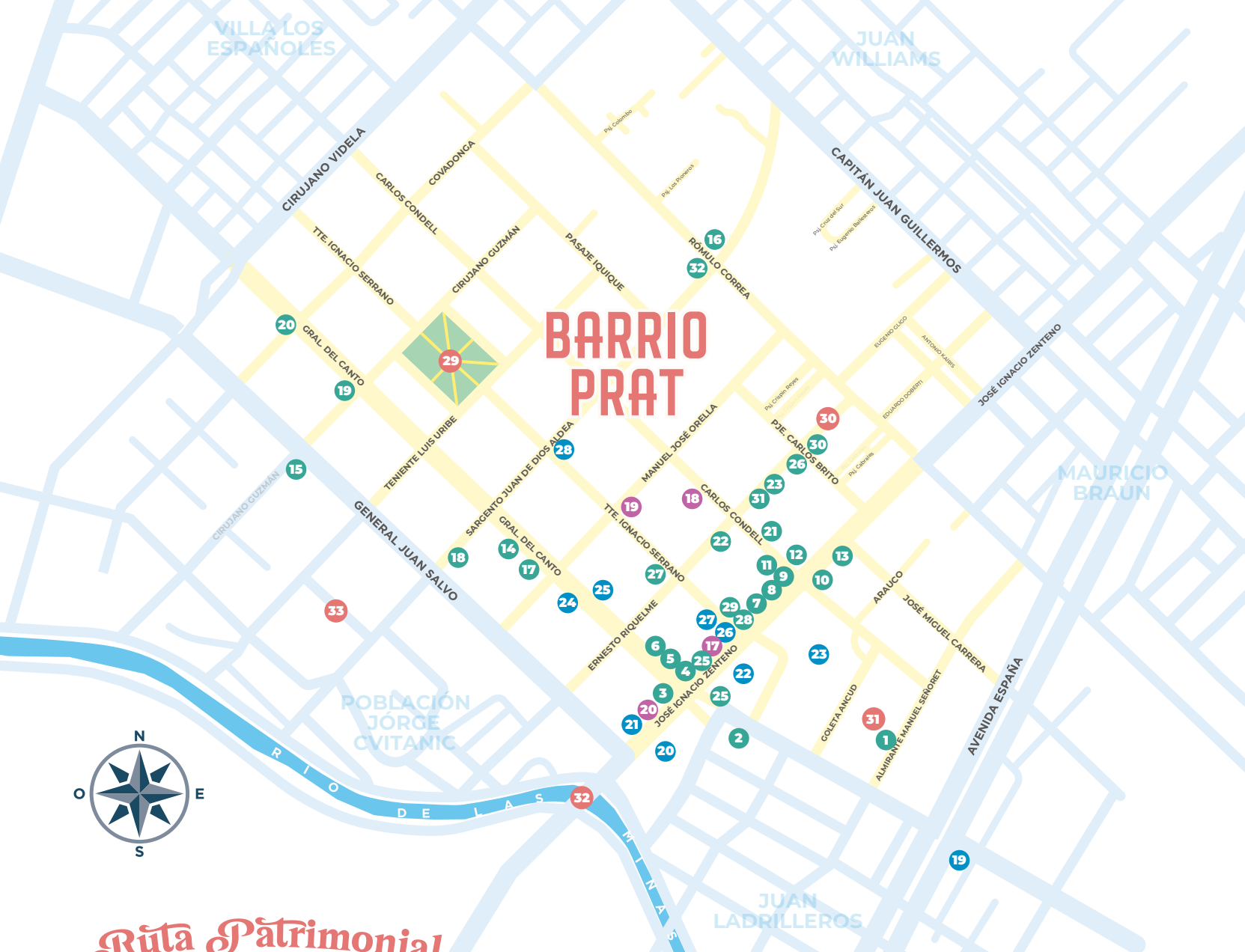
A los 24 años, en enero de 1987 ingresé a lo que en ese entonces era la Dirección de bibliotecas, archivos y museos, DIBAM. Y bueno, como yo siempre fui un ratón de biblioteca y me gustaba el ambiente decidí nunca más salirme de ahí, hasta el día de hoy que voy a cumplir 39 años trabajando ahí. Con diversas labores y cambios de recinto de la biblioteca número seis, en que me desempeñaba, la cual se termina el año 2019, y a mí, finalmente, me asignaron a la Coordinación regional de bibliotecas públicas donde estoy actualmente.

Su pasión literaria

Yo creo que todo parte con la lectura, siendo muy niño antes de que yo

aprendiera a leer, veía mucha gente leyendo en la casa. Leía mi mamá, leían a mis tíos, tías. Siempre lo vi, cuando no eran libros, los veía con revistas. Antes se leía mucho. Y me quedó esta idea, yo dije, "Esto debe ser bueno". Debo haber aprendido a leer a los 5 años, imitando primero y luego un tío se encargó. Cuando ingresé a primero básico ya sabía leer y escribir, de tal manera que a los dos meses me pasaron a segundo.

Una pasión que solo se fue desarrollando a medida que creció y en comunión con su trabajo en biblioteca; a la fecha Juan Magal ha incursionado tanto en la poesía como en la escritura de cuentos breves, publicando los libros Antología insurgente, junto a Pavel Oyarzún; La lira amordazada, La perra del vecino y otros cuentos y Ecografía del espacio que habitamos y otros poemas. Además, está interesado y trabaja activamente en la investigación histórica y patrimonial de Punta Arenas.



BARRIO PRAT

Ruta Patrimonial BARRIO PRAT

Oficios / Negocios históricos

- 1 Carrocerías en Magallanes
- 2 Antigua carnicería El Chileno
- 3 Histórica peluquería Gallardo
- 4 Almacén Strello
- 5 Imprenta Rasmussen
- 6 Almacén de Doña Avelina
donde se compartía vino. Familia Saldivia
- 7 Panadería La Moderna
- 8 Peluquería Rosas
de Jorge Rosas Almonacid
- 9 Almacén Juan Vrandecic
posterior Heladería Vecareli, actualmente Vidriería Paine
- 10 Ferretería San Marcos
- 11 Antigua funeraria
- 12 Antiguo almacén Gran Emporio de Ljubomir Drpic
- 13 Antiguo bar Quitapenas
- 14 Industria maderera, mueblería
- 15 Peluquería clásica de Abel Vargas
- 16 Antiguo almacén Víctrola
- 17 Bar Buenos Aires
- 18 Almacén antiguo NICAR
- 19 Almacén de Doña Olga Águila Águila (década del 50)
- 20 Local comercial Purísima Águila viuda de Kamann
- 21 Panadería Hidalgo
- 22 Taller mecánico Manuel Aqueveque
- 23 Almacén Mini
- 24 Almacén Foschino
- 25 Kiosko Heladería
- 26 Taller mueblería Alejandro Díaz Gotta
- 27 Micros Vívar
- 28 Almacén Magas
- 29 Almacén Villegas Díaz
- 30 Almacén Bahamóndez
- 31 Almacén Candelaria
- 32 Almacén Marusic

PUNTOS DESTACADOS

Personajes Históricos

- 17 Casa de Cecil Rasmussen
Partió con la imprenta Rasmussen,
fue intendente y regidor de Magallanes.
- 18 Casa del escritor Marino Muñoz Lagos
- 19 Esteban Capkovic, El carita sucia.
Destacado automovilista regional, su taller mecánico estaba
ubicado en Teniente Serrano con Manuel José Orella
- 20 Ernesto Guajardo Gómez
Obrero, dirigente gremial y político del Partido Socialista. Fue Alcalde
y Regidor de Punta Arenas en los años 60 y posteriormente diputado.

Instituciones Históricas

- 19 Antiguo cine teatro Prat
- 20 Universidad Técnica del Estado (UTE)
- 21 Escuela Taller n° 26
- 22 Grupo escolar Arturo Prat: Escuela E-3
Niñas y E-15 Varones
- 23 Antiguo Hospital Regional
Lautaro Navarro Avaria
- 24 Club Deportivo Prat
- 25 Sociedad Mutualista de Ambos Sexos Arturo Prat
- 26 Parroquia Cristo Obrero
- 27 Multicancha - Liga fútbol Cristo Obrero
- 28 Junta de Vecinos n° 10

Sectores Históricos

- 29 Plaza Esmeralda
- 30 Población Obrera Barrio Prat
- 31 Población Magallanes
- 32 Puente de madera Zenteno
- 33 Administración del tren Mina Loreto